

HISTORIA. HISTORIOGRAFIA CHILENA. FICHERO BIBLIOGRAFICO 1959-1996

(*Indices de autores, materias, onomástico y geográfico*)

Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2000, 758 pp.

CRISTIÁN GUERRERO YOACHAM

Un señalado servicio ha prestado el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica al entregar en un grueso volumen la recopilación bibliográfica más completa que se ha elaborado y que cubre un período de 37 años (1959-1996), años en que la producción historiográfica ha sido muy abundante en comparación con etapas anteriores.

En cada uno de los tomos de la revista *Historia* (salvo el N° 21, 1986, homenaje a don Mario Góngora) editada por el mismo Instituto se incluye el *Fichero Bibliográfico* en el que se registran con información Bibliográfica completa, los libros y artículos de valor sobre Historia de Chile, naciones hispanoamericanas España y países no hispanoamericanos. A la información bibliográfica se agrega un breve comentario, no siempre atinado, pero útil de alguna manera. Cada trabajo ingresado al fichero recibe un número de orden y con el Vol. 29 de *Historia*, se completaron 8.240 registros o referencias, las cuales, conservando su número y suprimiendo el comentario, han sido reunidas en el volumen que comentamos.

Una experiencia previa en este sentido la realizó el profesor Horacio Aránguiz Donoso junto a un grupo de estudiantes de historia (Carmen Gloria Duhart, Leonor Silva, Mariana Aylwin y Carlos Bascuñán), que en 1970 entregaron un tomo titulado *Bibliografía Histórica (1959-1970)* en el que se incluyó toda la información aportada por el Fichero Bibliográfico desde el N° 1 al N° 7 de *Historia*, sin incluir los comentarios. Fue éste un trabajo muy útil y bien realizado.

El tomo que nos preocupa ahora se inicia con una excelente síntesis del profesor Juan Ricardo Couyoumndjiam Bergamali en la que relata cómo nació la idea de publicar el Fichero Bibliográfico en la revista *Historia*, órgano oficial del Instituto de Historia fundado por don Jaime Eyzaguirre. Al instituto se unió más tarde el Departamento de Historia de la Facultad de Educación, dando origen a la actual unidad académica en su triple labor: docencia, investigación y extensión. El N° 1 de *Historia* se publicó en 1961. El Dr. Couyoumndjiam menciona quiénes han hecho posible la confección del fichero (involuntariamente se omite el nombre de Jaime Eyzaguirre) y se especifica a continuación la cobertura que éste tiene, fijando los diferentes criterios que se han empleado a través del tiempo para elaborarlo: criterios amplios, sencillos, lógicos y muy satisfactorios. A continuación el autor define la pauta que ha orientado la redacción de las críticas y luego especifica la organización y el método de trabajo empleado para terminar con una referencia a la presente edición acumulativa del Fichero Bibliográfico.

La introducción al volumen está redactada por la bibliotecaria Carmen Quintana Benavides. Explica el esquema de clasificación utilizado, cómo usar el fichero para sacar el mejor provecho posible orientándose con los índices.

Luego viene el Fichero Bibliográfico propiamente tal, que se inicia con un cuadro muy preciso y una explicación de los trabajos incorporados (publicaciones en Chile sobre temas históricos y las ciencias auxiliares de la historia; publicaciones extranjeras relativas; a la historia nacional y obras históricas elaboradas por chilenos sobre historia de Chile, España y países hispanoamericanos). Le sigue el esquema elaborado para la clasificación del material que comprende cuatro grandes secciones: A. Teoría y Filosofía de la Historia. B. Historia de Chile. C. Historia de España y naciones hispanoamericanas y D. Historia de naciones no hispanoamericanas. Cada sección viene dividida en varios acápites: I. Fuentes de la Historia, Bibliografía e Historiografía. II. Ciencias Auxiliares de la Historia. III. Historia General. IV. Historia Especial. V. Historia Regional y Local y VI. Biografías y Autobiografías. Entre las Ciencias Auxiliares se destacan la arqueología, antropo-

logía y etnohistoria (ubicación que no me parece adecuada pues la etnohistoria: Historia de la etnia, es historia y no auxiliar de la historia), folclore, genealogía, numismática, museología y conservación. En el acápite historia general se presenta una división por periodos que comprende periodos diversos, periodo indiano, independencia y república. Finalmente la llamada historia especial (término que no nos agrada porque no corresponde a nada, y más valdría hablar de especialidad de la historia, variedades de historia o especialidades historiográficas o cualquier otro nombre específico), incluye historia religiosa y eclesiástica, historia del derecho y de las instituciones, historia de las relaciones internacionales, historia militar, naval y de la aviación, historia literaria, historia social y económica, historia de la inmigración y colonización, historia de las ideas y de la educación, historia de la cultura y de las mentalidades, historia del arte (sería preferible llamarla historia de las artes plásticas porque aparecen otras artes en la clasificación), historia de las ciencias, historia de la medicina, historia de la música, historia de la arquitectura e historia urbana, historia de la geografía y de los viajes. En la sección historia de las naciones no hispanoamericanas, en su punto III, se ofrece la siguiente división: a) Periodos diversos; b) Antigüedad clásica; c) Historia europea y mundial, siglos V al XVIII y d) Siglos XIX y XX.

Por la transcripción hecha de la clasificación utilizada en el fichero bibliográfico, se ve claramente que ésta es muy precisa y funcional, salvo el reparo ya formulado sobre etnohistoria; aparte de la denominación historia especial, no encontramos ningún otro problema.

La lista de abreviaturas de los títulos de revistas incluidos en el fichero está hecha con esmero y en forma inteligente. Algunos errores (por ej. p. 34 abreviatura *RChG* para *Revista Chilena de Humanidades*) que no gravitan en nada.

La información bibliográfica entregada es completa y muy exacta y salvo algunas equivocaciones como cambio de apellidos (Olivares Correa, Benjamín por Olivares Corvera, Benjamín que es lo correcto, ítems 4808, 5432, 6069), mala o inadecuada ubicación de determinadas piezas y las infaltables falta de ortografía, propia de la época de la informática, lo demás está correcto.

No dudo un instante en calificar los índices como perfectos. Son claros y precisos, contienen muchas entradas establecidas con excelente criterio. Ello facilita la consulta y la obtención rápida de la información bibliográfica.

Reunir, registrar y clasificar 8.240 referencias bibliográficas es una tarea titánica, más aún cuando este material proviene de 346 revistas y de una buena cantidad de libros. Esta tarea la ha realizado en plenitud y muy satisfactoriamente el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, proporcionando a profesores e investigadores un instrumento utilísimo que facilitará sus labores.

CARTOGRAFIA MAGALLANICA: 1523-1945

Mateo Martiniç Beros

Magallanes, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1999.

HAMISH I. STEWART

Mateo Martiniç Beros, nacido en Punta Arenas, fundador y actual director del Instituto de la Patagonia, profesor titular de la Universidad de Magallanes y Premio Nacional de Historia 2000, es autor de numerosas obras históricas y geográficas acerca de la región magallánica, y de las cuales reseñaremos a continuación la más reciente: un estudio de aquella parte geográfica de Chile que siempre estuvo en la mente del Libertador Bernardo O'Higgins, y de la cual existe no solamente la cartografía más completa del país sino que también la más antigua y diversa.

Cartografía magallánica abarca el área temporal que se extiende entre 1523 y 1945, conocido como el "período heroico" de la cartografía austral que se inicia con los mapas disponibles en la época de la expedición de Hernando de Magallanes, y finaliza cuando la producción de mapas y cartas náuticas logra un alto grado de precisión tanto por el rigor técnico de los levantamientos terrestres e hidrográficos, como por el empleo de nuevos procedimientos tales como la fotografía aérea, que permiten determinar la real configuración geográfica de la zona magallánica.

La importancia de esta cartografía reside, en gran parte, en las características fisiográficas propias de un